

**DECLARACIONES DEL LEHENDAKARI TRAS LA CONFERENCIA  
INTERNACIONAL DE PAZ CELEBRADA EN DONOSTIA****Nueva York, 14 de octubre de 2011**

Para mí lo importante de esta conferencia ha sido que se ha pedido a ETA que deje definitivamente sus actividades terroristas.

Y eso es una buena noticia para todos, porque ha evidenciado que ya no queda nadie ni dentro de Euskadi ni fuera de ella, que no se haya sumado al clamor de la inmensa mayoría de la sociedad vasca, que viene pidiendo desde hace mucho tiempo, una y otra vez, el final de ETA.

Y espero que ETA en esta ocasión asuma su absoluta soledad y anuncie su final definitivo.

ETA ha sido el gran problema de la sociedad vasca: en nuestro país no ha habido dos bandos enfrentados; hemos estado los demócratas, con la firmeza de nuestras convicciones y la firmeza el Estado de Derecho; y una banda terrorista que ha querido imponer sus postulados totalitarios a todos los demás.

Por eso el conflicto vasco tiene un nombre, un nombre unido a la violencia y a las amenazas a la ciudadanía y es: ETA.

La democracia y la libertad han triunfado en Euskadi porque ETA sabe que nunca conseguirá absolutamente nada y que su único destino es desaparecer.

Pero ha sido un camino y un esfuerzo largo y doloroso. No ha sido cuestión de una conferencia de una mañana, sino el esfuerzo de miles y de miles de ciudadanos y de ciudadanas vascas que han demostrado una capacidad enorme para no ceder al chantaje del terrorismo.

Y por eso quiero mostrar, en nombre de la sociedad vasca, mi reconocimiento a todas las personas que en Euskadi han defendido la libertad y la democracia. Y quiero mostrar mi agradecimiento a las víctimas por su ejemplo moral para todos y reafirmar mi compromiso de reivindicar su memoria porque es la garantía de que esto no nos vuelva a suceder nunca más.

Creo que comenzamos un nuevo tiempo en Euskadi. Un tiempo sin violencia terrorista. Y hace poco planteé cuáles debían ser las bases para la concordia de la ciudadanía vasca y para superar este ciclo terrorista.

Me reafirmo en todos esos puntos, en los puntos de esa propuesta, que son en definitiva un compromiso por la libertad, la convivencia y la concordia.

Y quiero hacer de nuevo hacer un llamamiento a la unidad de todos para que cada uno asuma la responsabilidad que le corresponde en su nuevo tiempo.